



representación

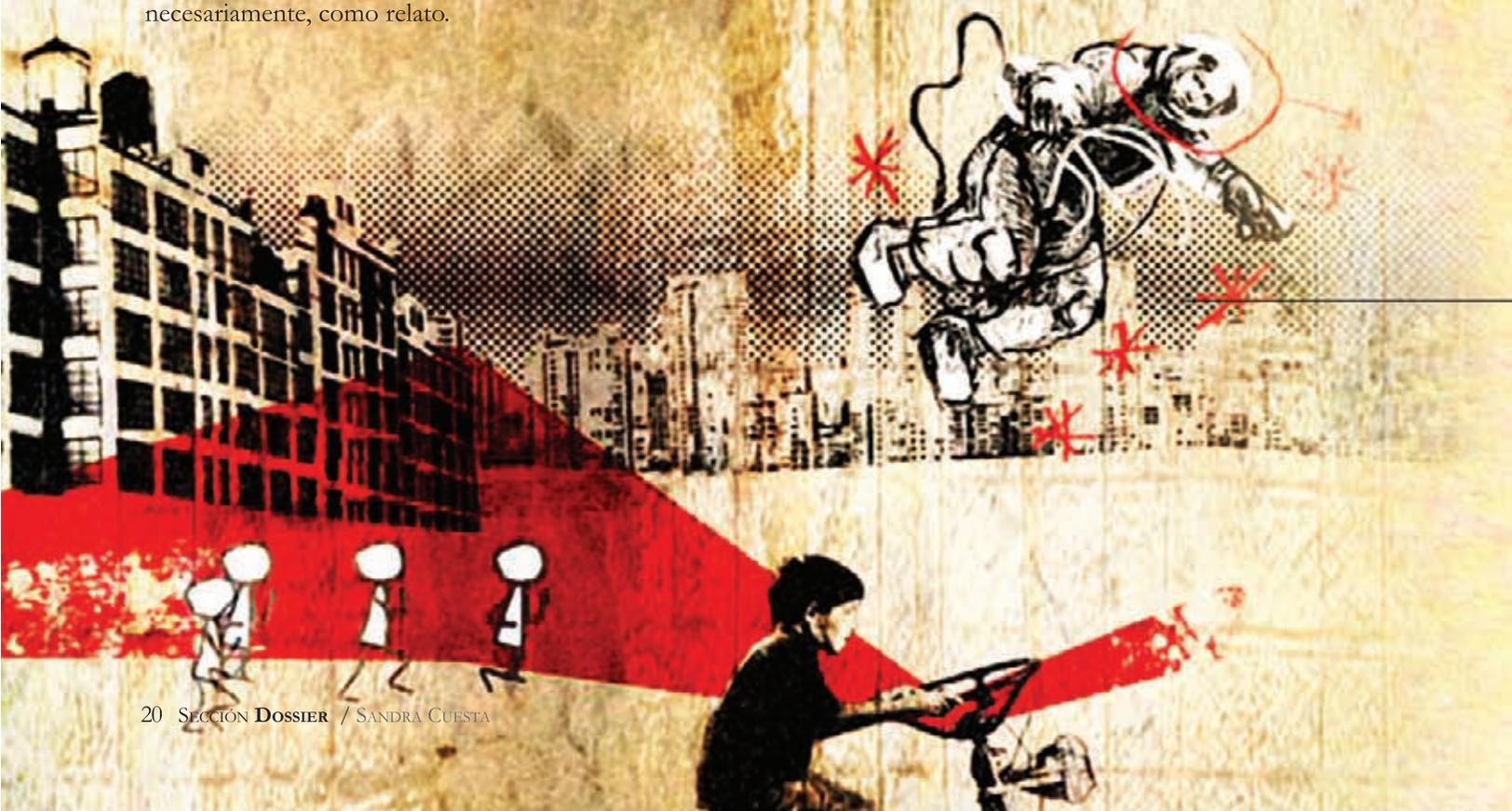
DOSSIER DE CINE



Cuando damos una mirada al mundo actual, nos encontramos con la verdad incontestable de que dicha mirada está mediada por las pantallas de los medios de comunicación en todos sus formatos audiovisuales, cine, televisión, internet, mecanismos publicitarios progresivamente más tecnificados, sin dejar de lado todos los productos de ocio y entretenimiento como los videojuegos, entre otros, cada vez de lenguajes y contenidos más complejos. Es como si un número considerable de dispositivos regularan, tamizaran, tradujeran y devolvieran la imagen de “lo real”. Dicho esto, es innegable que desde la cultura audiovisual de la posmodernidad, la realidad se estructura y construye, necesariamente, como relato.

Desde allí, ¿cómo no empezar por describir la *Fábrica Audiovisual* como el centro desde donde se estructuran las diversas posibilidades de experimentación de las técnicas audiovisuales, que amplían cada vez más las posibilidades de representación, en confluencia de múltiples lenguajes artísticos, estéticos e incluso filosóficos, que tejen los infinitos y posibles relatos de nuestras sociedades secularizadas?

En este sentido, el *Dossier de Cine* de esta edición de la *Revista Actual*, recoge algunos de los artículos del Primer Simposio Internacional de Estética y Cine: *La Fábrica Audiovisual* (Mérida, 2008), organizado conjuntamente por la Fundación para el Desarrollo de las Artes y la Cultura (FUNDEARC), y el Centro de Investigaciones Estéticas (CIE) de la Universidad de Los Andes.



En dicho evento y desde la reunión de una muy variada y plural selección de “profesionales de la imagen audiovisual” a nivel internacional, nacional y local, se pretendió abordar las reflexiones teóricas, técnicas y estéticas, en conjunto con la valiosa experiencia personal de los participantes. Abordando el hecho cinematográfico desde las diferentes maneras de ejercerlo en su complejidad: la dirección, el sonido, la animación, el guión, la fotografía, la música, el montaje y la producción.

En esta selección para el *Dossier de Cine*, incluimos cinco artículos que recogen, incluyendo la mirada estética, las distintas *funciones* que sustentan la *Fábrica Audiovisual*, de la mano de realizadores e intelectuales latinoamericanos. Así como hemos anexado al final, una nota informativa sobre El Festival del Cine Venezolano en sus cuatro ediciones (Mérida, 2005/06/07/08).

El primero de ellos, *La estética del miedo*, es abordado por Ricardo González y profundiza sobre el papel complejo que debe asumir un productor a la hora de la producción del thriller psicológico. Partiendo desde el hecho de que el thriller genera pánico y angustia en el espectador, González atisba en las comprensiones freudianas y hitchcockneanas en los terrenos

de la psicología y el cine de suspenso. Y, desde éstas, el autor elabora una suerte de compendio de miedos y de estrategias estéticas que los abordan.

Para el colombiano Rodrigo Lalinde, *La fotografía en el cine*, se convierte en un recorrido personal. Recorrido que ha justificado su creencia inicial: la fotografía del cine ha trascendido su status meramente técnico para erigirse como arte. En el relato de su experiencia como director de fotografía, se deja colar parte significativa de la historia contemporánea del cine colombiano.

Helena de Troya en Cabimbú es el exquisito relato personal de Ednodio Quintero sobre su primera aproximación infantil al cine: *Helena de Troya*. Allí mismo concibió para siempre al cine como cantera de mitos, con sus héroes, heroínas, musas todas, villanos y rebeldes. Y, como comenta el autor, desde allí se abrieron para él, huxleyianamente, las “puertas de la percepción”. Exordio que le servirá para luego adentrarse en la teoría de la identificación o empatía del espectador con los personajes que lo hacen *padecer*. Si este “sentimiento”

de innumerables matices no surge en el espectador, un relato, sea literario o cinematográfico, no posee las cualidades necesarias para serlo. En este lugar, hace habitar Ednodio la relación entre ambos.

Rosa María Oliart, en su artículo *De la tecnología digital*, elabora con precisión las cualidades de la llegada del digital al momento de post-producción del sonido de un film, así como establece algunas herramientas indispensables para su aplicación.

Finalmente, *Corto pero grueso*, es el título de un lúdico y brillante artículo de Camilo Pineda, en el que deja aparecer —en tono paródico— algunas reflexiones sobre la emoción estética. Entre las ideas centrales surge aquella que reza que, en un buen relato, donde quedan fundidos lo racional y lo irracional, surge originariamente, la emoción estética. Al lado de estas reflexiones, Pineda incluye también una defensa del valor del cortometraje como campo predilecto para la experimentación audiovisual, tanto para los autores audaces, como para aquellos convencionales y aficionados.

Sandra Cuesta

